

mantener el aumento de la temperatura por debajo de los 2°C. Estos particularmente parten de análisis realizados en relación con las NDC y las fuerzas conductoras establecidas en el presente capítulo.

Riesgos en el continente asiático

Tal como se observó, en el primer escenario existen una serie de incertidumbres que remiten a tres de los grandes emisores ubicados en Asia. Esto en primer lugar porque la meta fijada por la República Popular de China solo se enfoca sobre el CO₂, lo cual hace pensar que las emisiones provenientes de otros GEI seguirán su aumento en las próximas décadas. Esto implica que la economía china no estaría en un camino que garantice llegar a su punto máximo en sus emisiones de GEI; por el contrario, se espera que los resultados acumulados sigan un ritmo de crecimiento.

Además, China estableció metas para la sustitución de combustibles fósiles, pero no existe evidencia clara de cuál será la fuente de energía a ser utilizada para este remplazo energético. Lo anterior significa que las políticas de este país en materia energética todavía no son claras. Consecuentemente, esto se conjuga con el crecimiento de un PIB que se espera mantenga un aumento sostenido para las próximas décadas, con procesos de aglomeración urbana que implican más consumo de energía, bienes y servicios, lo que acarrea una fuerte presión sobre los recursos naturales. Dicho de otra forma, el mayor emisor está en camino hacia un crecimiento poblacional sostenido hasta el 2030, que también implica una mejora de su clase media y, en consecuencia, un cambio en los patrones de consumo.

Los argumentos anteriores hacen suponer que para el caso de este país será muy difícil actualizar su NDC, lo que conduce a que el mayor emisor de GEI en el mundo se mantenga en esa posición durante las próximas décadas, haciendo contribuciones poco adecuadas para lograr la meta de